

7.968



# Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

## COLABORAN EN ESTE NUMERO:

Antonio Rocha A., Roberto García Peña, Carlos Echeverri Herrera, Monseñor Marco Tulio Cruz Díaz, Eduardo Mendoza Varela, Juan N. Gómez, Hernando Morales M., Carlos Ramírez Cardona, Emilio Rico, Horacio Gómez Aristizábal, Jorge Gaitán Mahecha, Jaime Sánchez Farut, Marco A. Moyano, Ramón Zapata, Mario Nannetti Valencia, José Félix Escobar, Hernán Reyes Peñaranda y otros.

## C O N T E N I D O

- \* SECCION EDITORIAL
- \* FILOSOFIA
- \* JURISPRUDENCIA
- \* MEDICINA
- \* PAGINAS DE ANTOLOGIA
- \* ECONOMIA
- \* ADMINISTRACION
- \* HUMANIDADES
- \* LITERATURA
  - EL ESPEJO EN EL CAMINO
- \* HISTORIA
- \* POESIA
- \* CRONICA ROSARISTA
- \* NOTAS BIBLIOGRAFICAS

PORTE PAGADO

REVISTA BIMESTRAL

---

Administración y  
Suscripciones ;  
Calle 14, Nro. 6-25

\*

Los artículos de esta Revista  
pueden ser reproducidos,  
citando su origen y autor.

\*


Las colaboraciones son de  
responsabilidad del autor y  
serán inéditas y rigurosamente  
solicitadas.

\*

Se agradece a los colabora-  
dores que participan en esta  
revista de que sus artículos  
no pasen de doce cuartillas  
tamaño carta y a doble es-  
pacio.

---

Editado por  
EDICIONES GUADALUPE  
LIMITADA  
Tel: 41 46 31 — Bogotá



Revista  
del Colegio Mayor de  
Nuestra Señora del Rosario



Fundador de la Revista:

Monseñor RAFAEL MARIA CARRASQUILLA

Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario:

Dr. ANTONIO ROCHA A.

Redacción:

AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

---

Tarifa Postal Reducida Nro. 247 de la Administración Postal Nacional

---

Nro. 481

VOLUMEN LXVIII

BOGOTA COLOMBIA

1 9 6 8

**Fundador**

Ilustrísimo Sr. Fray CRISTOBAL DE TORRES, Arzobispo de Santa Fe

**Patrono**

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

**Rector Honorario**

EXCELENTISIMO SEÑOR ARZOBISPO PRIMADO DE COLOMBIA

**Rector**

DOCTOR ANTONIO ROCHA A.

**Consiliarios**

Doctor : ANTONIO ROCHA A.

Doctor: CARLOS ECHEVERRI HERRERA

Doctor : JUAN RAFAEL BRAVO

**Síndico**

Doctor: ANGEL MARIA PACHON

**Secretario General**

Doctor: OVIDIO OUNDJIAN BESNARD

**Secretario Auxiliar**

Señor CAMILO CAICEDO

**UNIDADES DOCENTES**

**Facultad de Derecho**

Doctor: ERNESTO CEDIEL ANGEL, Director de Estudios

**Facultad de Economía**

Doctor: ALVARO DAZA ROA, Director de Estudios

**Facultad de Administración Privada**

Doctor: HUGO SIN, Director de Estudios

**Facultad de Contaduría**

Doctor: JUAN J. AMEZQUITA, Director de Estudios

**Medicina**

Doctor: GUILLERMO FERGUSSON, Decano

**Departamento de Humanidades**

Director: JESUS ARANGO JARAMILLO

**Departamento de Idiomas**

Director: ABRAHAM ZAMBRANO

**Escuela de Enfermería de la Cruz Roja (Afiliada)**

Directora: CARMEN RAMIREZ

**Escuela Colombiana de Rehabilitación (Afiliada)**

Director: JULIO BARRERA

Departamento de Fisioterapia

Departamento de Fonoaudiología

Director de la "Revista del Colegio Mayor  
de Nuestra Señora del Rosario".

Doctor: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO



EL SECTOR DEL ROSARIO Y  
EL MINISTERIO DE LA SALUD



En el año del quinquenio del primer período del Plan  
de la Salud se fundó el INSTITUTO ROSARIO Y EL CAJAL  
LÓPEZ HERRERA

## EL SECTOR DEL ROSARIO

El Hospital General de Rosario, creado en 1882, fue el primer hospital de la provincia de Santa Fe y el primer hospital de la Argentina. Fue el resultado de la preocupación de los médicos y de la voluntad de los gobernantes de la época. El Hospital General de Rosario fue el primer hospital de la provincia de Santa Fe y el primer hospital de la Argentina. Fue el resultado de la preocupación de los médicos y de la voluntad de los gobernantes de la época. El Hospital General de Rosario fue el primer hospital de la provincia de Santa Fe y el primer hospital de la Argentina. Fue el resultado de la preocupación de los médicos y de la voluntad de los gobernantes de la época.



## Nota Editorial

EL SEÑOR RECTOR

*Difícilmente hubiera hallado el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario un Rector tan adecuado a su tradición y a su prestigio como este eminente juriconsulto y humanista, forjado intelectual y moralmente en sus propios claustros, alimentado de su sabiduría y hecho de las raíces de su misma historia egregia. Porque Antonio Rocha Alvira, elegido para la suprema dirección del venerado instituto, prolonga todas las excelencias que han sido signo y decoro de esta casa de la patria y de su cultura. No conoció Antonio Rocha escuela distinta a la que ahora regenta, ni maestros diferentes a los que hicieron ilustre el nombre rosarista y lo fijaron para siempre en la gloria de Colombia, fuera de los buscados y hallados en su densa comunión con los libros. Venido a Bogotá de una comarca pródiga en patricios, que le ha dado a la república más de un guía señero, trajo de sus lares la propia lumbre de su inteligencia y la cálida fuerza de un espíritu ansioso de perfección y de instrucción, lo que le hizo fácil adentrarse en el mundo del conocimiento guiado por la mano magistral de quienes en la heredad de Fray Cristóbal mantenían la prestancia del fundador y la continuidad de cuanto allí tuvo asiento de heroicidad y de grandeza. Con otros mozos de su generación y aun de su propio ámbito regional, Rocha se inició en el aprendizaje de las letras y de las leyes, y fue enriqueciendo la mente y el corazón con la abundancia de las nociones y de las virtudes, haciéndose a la vez que hombre en la totalidad del concepto clásico, devoto del saber en la multiplicidad de sus diversas provincias. Nadie como él, pues, tan real, y esencialmente rosarista; es decir, fruto de un medio y de un sistema; de un clima ético y de una atmósfera estética.*

*Pero hay algo más en el acierto de esta consagración afortunada. El Colegio del Rosario no es un universidad sino más ampliamente una universalidad. Es decir, una dimensión del alma, abierta a otras manifestaciones de lo intelectual y de lo humano, por donde quienes allí han recibido formación y orientación, van hacia la vida, tomándola en su integridad y diversidad humanísticas. Por ello el brillo de la acción social de quienes han salido de la augusta aula a la existencia dinámica, en la cual han podido y sabido lucir como caballeros al servicio de ideales, con un criterio definido sobre las gentes y los hechos, que les han permitido actuar en el gobierno, en actividades internacionales, en la judicatura, y en todo siempre con jerar-*



Nota Editorial

quía y varonía, con austeridad y autenticidad. Así en el caso del doctor Rocha, prominente hombre de Estado, eficiente Ministro; agente eficaz de la patria, con cuya personería se ha honrado, distinguiéndose y distinguiéndola, en el estadio de organismos internacionales, en donde su voz y su juicio valieron de veras, porque detrás de la una y del otro había el fundamento de una estructura moral e intelectual severa y seria.

El doctor Rocha ha hablado recientemente de lo que ha significado en su quehacer público la levadura tomista de su humanismo. Y ello es verdad porque tal disciplina predispone hacia la certeza, en cuanto conlleva de ardor y fervor esenciales de fe. No solo ello es exacto desde un punto de vista estrictamente confesional, sino más amplia y liberalmente como preparación y dotación para el propio ejercicio existencial. Más claramente dicho, para una conducta, que al decir de Gregorio Marañón es la condición antecedente de las propias ideas. Una reciedumbre de lo humano hecha de ese aliento de divinidad que es vigor de toda conciencia dispuesta a entender, a comprender, a amar, última razón del ser; su finalidad más alta y más noble.

Todo esto que constituye la biografía misma del Rosario, —generoso en figuras estelares de tan fulgurante validez como Carrasquilla y Castro Silva—, es lo que se da y ofrece en la personalidad eximia que ha llegado a la Rectoría, no solo con el emblema de una tradición magnífica, sino con la creadora voluntad de darle al instituto un impulso nuevo. Porque Antonio Rocha, sin alterar las constantes espirituales de este templo de próceres, trae el propósito de alentararlo hacia el futuro, de situarlo en la realidad del tiempo, de buscarlo y lograrle eso que Juan XXIII quiso y alcanzó para la Iglesia del Siglo XX: "el aggiornamento". Que no es cosa distinta a la puesta al día de una institución que sin abdicar de sus valores eternos procura acercarse al hombre y al mundo de hoy, para que la revolución de la técnica no la vaya a sorprender en lo estacionario. De esta manera el señor Rector Antonio Rocha va a ser en la crónica del preclaro plantel el puente de unidad de cuanto viene de atrás en glorias y prestancias con lo que asoma en el mañana en audaces posibilidades transformadoras. Un misionero de su hora, en el instante cabal en que el Rosario requería, apremiantemente, de firmes, ambiciosos y nuevos rumbos hacia el porvenir.

ROBERTO GARCIA-PEÑA



Filosofía